



**Homilía del Arzobispo Gregory para el Domingo de Refugio Seguro  
(Save Haven Sunday), 7 de abril, 2019**

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Les deseo a todos una Cuaresma llena de bendiciones. Gracias por permitirme hablar unos minutos con ustedes hoy sobre un desafío que nos afecta a todos, incluyendo a los jóvenes e inocentes en nuestras familias y parroquias.

Como padres y aquellos responsables de nuestros jóvenes, conocemos los diversos desafíos que surgen de la disponibilidad y el uso de material indecente y obsceno. Es generalizado en el Internet y en nuestros dispositivos móviles. A través de la primera exposición, incluso si es inocente, la curiosidad puede llevar a un uso repetido y habitual. Lamentablemente, luego se convierte en la forma en que nuestros hijos son "educados", o más bien engañados, sobre el amor y el cuerpo humano.

El material indecente y obsceno que encontramos en el Internet y en otros lugares degrada y reduce a las personas a objetos utilitarios y distorsiona el verdadero significado del amor humano en el plan de Dios. Dicho material toma la belleza de la persona y el cuerpo humano, y la belleza del amor de los esposos, y los distorsiona y convierte en demostraciones grotescas.

Sorprendentemente, la edad promedio de la primera exposición es entre los 9-11 años de edad, con muchos casos incluso más jóvenes.

Como respuesta y paso proactivo, hoy como arquidiócesis estamos llevando a cabo el Domingo de Refugio Seguro. El Domingo de Refugio Seguro es una iniciativa anual inspirada en la declaración de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Crea en mí un corazón puro, la cual dice: "El uso de pornografía por cualquier persona en el hogar priva al hogar de su papel como refugio seguro y tiene efectos negativos en toda la vida de una familia y entre generaciones".

La crianza de los hijos nunca ha sido fácil, y solo se está volviendo más difícil. ¡Agradezco a los padres, abuelos y cuidadores por todo lo que hacen! Cuentan con todo mi apoyo y mis oraciones por su vital vocación. Los animo hoy a todos a dar el siguiente paso.

Ciertamente, en nuestras propias vidas debemos tratar este problema con una resolución seria. Pero también debemos tomar medidas para controlar y

eliminar los puntos de entrada de este material en nuestros hogares. Estos tres puntos prácticos pueden ser muy útiles para los padres y los cuidadores: primero, protejan sus dispositivos de contenido peligroso; segundo, mantengan los dispositivos fuera de las habitaciones de los niños; y tercero, hablen con sus hijos sobre este tema de manera apropiada según su edad.

Como su padre espiritual, permítanme establecer el tono de nuestra respuesta a esta área desafiante diciendo que, en la familia espiritual de esta arquidiócesis, nadie tiene permiso de avergonzar a nadie sobre esta lucha. Todos los que luchan necesitan saber que son amados, apoyados y llamados a tener relaciones humanas sanas y santas. Jesús es nuestro ejemplo aquí. A la mujer que fue sorprendida en adulterio que fácilmente pudo haber sido avergonzada, nuestro Señor dijo: “Yo tampoco te condeno; ahora, vete y no vuelvas a pecar” (Juan 8:11). Por lo tanto, en esta arquidiócesis, sigamos el ejemplo de Jesús. A medida que introduzco este tema de conversación, les pido que lo continúe en su hogar y con su familia. Abrir esta esta discusión puede permitir que haya más conversaciones, formación y sanación.

Los recursos que se compartirán después de la misa pueden ayudar a los padres a crear un refugio seguro dentro de su hogar. En particular, animo a todos los padres y cuidadores a unirse a un programa de siete días para recibir mensajes de texto. Estos textos contienen videos con instrucciones sencillas para convertir su hogar en un refugio seguro. Los videos explican las aplicaciones más recientes, la Búsqueda Segura de Google, el Modo Restringido de YouTube, los riesgos de las redes sociales, cómo abordar el contenido explícito en línea y mucho más. Nuevamente, todo esto está en formato de video, el cual recibirán en una serie de textos, sin ningún costo para ustedes. ¡Espero que esta información les sea útil!

La Cuaresma es un momento para acercarnos más a Nuestro Señor Jesús, para entrar en una relación más profundamente con Él a través de la oración, el ayuno y la limosna. Jesús es nuestra libertad y nuestra luz. Ninguna oscuridad es tan grande como para estar fuera del alcance de la luz de Cristo. Hermanos y hermanas, permitamos que la misericordia y la gracia de Jesucristo nos traigan gozo y esperanza ante cualquier desafío que enfrentemos. Jesús ya ha vencido el pecado, la muerte y el diablo. ¡Confiemos en Él!

Espero que todos vivamos bajo la luz y la libertad de Nuestro Señor Jesús y nos esforcemos para mantener su pureza en nuestras vidas, hogares y comunidades.

Amén.

¡Que Dios te bendiga!